

## INTRODUCCIÓN

El presente trabajo es el resultado de la elaboración y estudio del *corpus* epigráfico de las inscripciones latinas procedentes de la antigua ciudad de *Tusculum* (Lacio, Italia), excluido su territorio.<sup>1</sup> La existencia del Proyecto *Tusculum* coordinado desde la *Escuela Española de Historia y Arqueología en Roma-CSIC*, que desde 1994 viene realizando campañas de excavación sistemáticas en el área urbana central del yacimiento romano —foro y teatro—, ofrecía una óptima oportunidad para su realización, así como la infraestructura necesaria para el estudio de los nuevos materiales. Los datos que poco a poco iban aflorando de las intervenciones arqueológicas, entre los cuales sobresalían importantes novedades para el estudio de la ciudad, hicieron que el entonces director del proyecto, Xavier Dupré Raventós, se planteara la necesidad de abordar el estudio de la antigua ciudad dentro de un mayor y más ambicioso plan interdisciplinario, en el que la revisión de las fuentes —arqueológicas, historiográficas, literarias— debía desempeñar un papel importante a la hora de plantear las nuevas propuestas interpretativas surgidas a medida que progresaban las intervenciones de campo.

En este plan la epigrafía tusculana debía ser abordada con una visión de conjunto, para lo cual era necesario la elaboración de un *corpus* actualizado que recogiera no solo el material aparecido en las recientes excavaciones, sino también todo aquel conocido, pero disperso entre el *Corpus Inscriptionum Latinarum* (*CIL*) y las publicaciones posteriores, y que fuera clasificado, actualizado y estudiado, a fin de que la información recabada se aunase a la investigación histórica que se estaba elaborando desde varios frentes. El *corpus* epigráfico debía contener, en consecuencia, las inscripciones de la antigua ciudad procedentes del centro urbano y entorno periurbano, quedando el objetivo del mismo limitado a la recogida de cada uno de los textos epigráficos, con el consecuente estudio y actualización bibliográfica. Finalmente, el tema fue propuesto para su realización en el marco de una tesis

doctoral codirigida por el doctor Xavier Dupré Raventós y el profesor Marc Mayer Olivé (de la Universidad de Barcelona). El prematuro fallecimiento del director de las excavaciones y *alma mater* del proyecto motivó que el profesor Francisco Beltrán Lloris, que había seguido el progreso de la doctoranda, no solo como tutor en la Universidad de Zaragoza, sino también como especialista, accediera a codirigir la tesis.

### ANTECEDENTES

La reedición del *corpus* epigráfico era un tema que no había sido afrontado extensivamente, ya que el *corpus* de referencia continuaba siendo el capítulo de *Tusculum* y su territorio publicado en 1884 por Hermann Dessau en el volumen *CIL* XIV, dedicado al *Latium vetus*. El tratamiento dado a las inscripciones en las obras posteriores a la publicación de *CIL*, entre las que destaca la monografía de G. McCracken (1939), abordaba el material dentro de un discurso preeminentemente histórico-topográfico, como previamente, aunque en menor grado, había realizado F. Grossi-Gondi (1908). Por otro lado, la preparación del suplemento fotográfico *Imagines* de *CIL* XIV a cargo de Maria Grazia Granino Cecere, preámbulo de una reedición del citado volumen XIV coordinado por la misma investigadora, suponía contar con un valioso instrumento, como efectivamente se demostró.<sup>2</sup>

La revisión del material epigráfico de la antigua ciudad de *Tusculum* resultaba necesaria no solo para el proyecto de investigación de la *Escuela Española*, sino también para cualquier tipo de estudio de carácter histórico-arqueológico sobre el Lacio antiguo. Uno de sus primeros resultados fue la constatación de que la literatura científica sobre las antiguas comunidades latinas ignoraba casi por completo el caso tusculano, por lo que pronto se hizo evidente la falta de estudios recientes y la dificultad de la

<sup>1</sup> Una versión preliminar fue presentada como tesis doctoral en la Universidad de Zaragoza en 2008 (Gorostidi, 2008).

<sup>2</sup> El volumen de *Imagines* de *CIL* XIV finalmente vio la luz en 2005 (= *Imagines, Latium Vetus*).

inserción de los nuevos datos en la panorámica histórica general transmitida por las fuentes.

La bibliografía especializada tocaba de modo tangente la antigua ciudad y para ello se cimentaba en las publicaciones decimonónicas, principalmente en la reconstrucción de *Tusculum* propuesta en su momento por el arquitecto y arqueólogo Luigi Canina (1841) y en el breve bosquejo histórico de Hermann Dessau (en *CIL* XIV y 1915), así como en el artículo de G. McCracken para la *RE* (1948). La importancia de estos trabajos para el conocimiento actual de *Tusculum* sigue siendo enorme; sin embargo, las interpretaciones allí expuestas deben ser revisadas a la luz de los nuevos conocimientos, aunque muchas de las cuales continúan resultando esclarecedoras para avanzar en el estudio de diversos aspectos concretos. Buena muestra de ello son las propuestas sobre el origen de los *aediles* magistrados, que sirvieron de revulsivo para romper la concepción romanocéntrica, o algunas acotaciones marginales que en su momento pasaron desapercibidas, y que ahora se han revelado intuiciones brillantes a la hora de plantear nuevos modelos interpretativos.

En definitiva, la realización del *corpus* epigráfico y sus resultados para la comprensión de la antigua *Tusculum* se iban mostrando fundamentales para completar la reconstrucción histórica que reflejaban las intervenciones arqueológicas.

#### DELIMITACIÓN DEL TEMA

Sin embargo, el análisis de las inscripciones fue evidenciando paulatinamente también la necesidad de restringir el campo de estudio, no solo por el balance cuantitativo, que alcanzaba las más de seiscientas inscripciones incluyendo las piezas procedentes del territorio, sino también por el problema de la discriminación entre los documentos urbanos de los procedentes de las numerosas villas que poblaban su territorio. A la hora de elaborar el inventario, la falta de noticias seguras sobre la exacta procedencia de las inscripciones supuso una contrariedad, principalmente debida a la proximidad de Roma, lo que provocaba asimismo una falta de precisión detectada ya en la información recogida en las fichas del *CIL*. Además, la dispersión de las piezas tusculanas fue favorecida por los intereses anticuarios y el coleccionismo arqueológico que, desde el descubrimiento de la antigua ciudad, especialmente atraídos por la búsqueda de la famosa villa de Cicerón, habían motivado incontrolados expolios. Por otro lado, el material originario del centro urbano presentaba suficiente coherencia como para justificar una selección de estudio. La cantidad de inscripciones, unas doscientas cincuenta, y la complejidad de su contenido, especialmente en torno a las antiguas instituciones públicas, fueron motivos suficientes para restringir el contenido del catálogo epigráfico a la zona urbana y su periferia.

El catálogo estrictamente epigráfico incluye solamente las inscripciones procedentes del centro urbano y su entorno adyacente, entendido este como el área inmediata extramuros con las zonas localizadas a lo largo de las intervenciones del siglo XIX: la «*villa dei Furi*» (cerca del eremitorio de Camaldoli), el santuario extrurbano («*villa di Tiberio*»), el anfiteatro («*Scuola di Cicerone*»), la «*villa romana della Rufinella*» (área monumental), la «*via dei Sepolcri*» (en la *Tenuta della Molara*), la «*villa del console Prastina Pacato*» (en las inmediaciones del santuario extraurbano), la «*villa dei Caecili*». El criterio de selección fue considerar en principio las inscripciones de *CIL* que corresponden claramente a estos presupuestos, dejando fuera las que, aun estando catalogadas bajo la voz *Tusculum*, su posterior estudio ha demostrado una procedencia externa a estos límites establecidos (cf. índices epigráficos).

#### EL CATÁLOGO EPIGRÁFICO

Los textos latinos procedentes del núcleo urbano, que son los que finalmente han sido incluidos en el catálogo epigráfico, sin contar las *falsae* y las *alienae* recogidas en el *CIL*, componen 251 entradas que incluyen: inscripciones lapídeas (cat. 1-205), de las cuales 30 fragmentos menores de diversa índole, entre los que se encuentra un texto musivo (cat. 173); inscripciones sobre *instrumentum*: *fistulae* y *tesserae* (cat. 206-221), grafitos (sobre cerámica [cat. 222-226]; parietal [cat. 227]), sellos cerámicos (nuevos, inéditos y correcciones [cat. 228-247]); inscripciones de Roma que se proponen como tusculanas (cat. 248-250) y un supuesto miliario antiguo (cat. 251).

Este conjunto incluye las inscripciones que bajo la denominación *Tusculum* fueron publicadas en *CIL* XIV cuya procedencia del centro urbano y perirurbano ha podido ser contrastada, para lo cual se han tenido en cuenta las informaciones transmitidas por los principales testimonios de la época: el diario de excavaciones de Luigi Biondi (Biondi, *ms*), la monografía de Luigi Canina (1841), las descripciones de Antonio Nibby y Girolamo Amati, especialmente importantes para fijar las halladas en las intervenciones de Luciano Bonaparte (Nibby, 1819, Amati, *mss.*) y las de Clara Wells (1848), para conocer mejor las del Príncipe Aldobrandini en la *Tenuta della Molara*; los paseos topográficos de Thomas Ashby (1910) y las autopsias del *CIL*, para las que se contó, además de con los alemanes Herman Dessau y Theodor Mommsen, con los italianos Giovanni Battista De Rossi, Rodolfo A. Lanciani y, posteriormente, Giuseppe Tommasetti, Felice Grossi-Gondi, el americano George McCracken y Maurizio Borda, por citar los nombres más señalados.

Otras dos herramientas fundamentales fueron publicadas cuando este trabajo estaba en marcha: el volumen de la serie *Forma Italiae* dedicado al *Ager Tusculanus* de Massimilano Valenti (2003) y el *auctarium* del *CIL* XIV

con las ya citadas *Imagines, Latium Vetus*, de Maria Grazia Granino (2005).<sup>3</sup> Ambos trabajos han permitido demarcar con mayor precisión las procedencias indicadas en el *CIL* y sus actualizaciones. A todas estas inscripciones se deben añadir las novedades publicadas posteriormente, que han aumentado notablemente por las piezas recuperadas a lo largo de las actividades del Proyecto *Tusculum* y en colaboración con la *Soprintendenza per i Beni Archeologici del Lazio*.<sup>4</sup>

Las fotografías son de la autora, excepto en aquellos casos en que se indica la procedencia a pie de ilustración. Agradezco a Paloma Aliende (Tarragona) y a Joan Perro-ni (Roma) la valiosa ayuda prestada con la documentación gráfica.

Se ha solicitado los derechos de reproducción de las fotografías incluidas en el libro a las siguientes instituciones: *Réunion des Musées nationaux et du Grand Palais-Musée du Louvre*, *British Museum*, Museo de Bellas Artes de Budapest, *Istituto Nazionale di Archeologia e Storia dell'Arte-Roma*, *Governatorato SCV-Direzione dei Musei Vaticani*, *Ministero per i Beni e le attività culturali-Museo Nazionale Romano*, *Soprintendenza per i Beni Archeologici del Lazio*, *Istituto Archeologico Germanico-Roma*, *Polo Museale del Piemonte-MiBAC* (Turín), *Museo Civico Tuscolano-Scuderie Aldobrandini* de Frascati (RM), *Museo della Città* de Monte Porzio Catone (RM), *Sands of Time-Antiquities* (Washington), Archivo Nello Nabiloni (familia Nabiloni, Frascati), las fototecas del *Corpus Inscriptionum Latinarum-Berlin-Brandenburgische Akademie der Wissenschaften* (archivo Dessau), del *Istituto di Epigrafia e Antichità Greche e Romane dell'Università di Roma-La Sapienza* (EDR) y de la *Epigraphische Datenbank Heidelberg* (EDH). Algunas piezas han debido ser reproducidas a partir de la publicación de los volúmenes *Imagines, ILLRP* (Degrassi, 1965) e *Imagines, Latium Vetus* (Granino, 2005).

## AGRADECIMIENTOS

La génesis de este trabajo fue posible gracias a sendas becas del CSIC (2000-2001) y de la Fundación Marcelino Botín (2002-2006) concedidas para la elaboración de

una tesis doctoral en la *Escuela Española de Historia y Arqueología en Roma-CSIC*, finalmente defendida en 2008.<sup>5</sup> Una beca de movilidad posdoctoral «José de Castillejo» del Ministerio de Educación (2012) me permitió asimismo realizar una estancia en el centro *CIL* de la Academia de las Ciencias de Berlín-Brandemburgo. Quiero agradecer la valiosa guía y asesoramiento de los directores de la tesis, Francisco Beltrán Lloris (Zaragoza) y Marc Mayer Oliver (Barcelona), así como también de Maria Grazia Granino Cecere (Siena/Roma) quien, además de aportar importantes indicaciones para la correcta interpretación de algunos textos, me permitió consultar su inestimable fichero epigráfico destinado a la reedición del volumen XIV del *CIL*.

Quisiera dar las gracias a la *Escuela Española* en las figuras de su actual equipo directivo, en particular modo a su vicedirector Antonio Pizzo, por haber animado y facilitado la publicación de este libro en la «Serie Arqueológica» del CSIC, y a Blanca Domingo, su anterior bibliotecaria. Debo reconocer aquí también el respaldo institucional del *Institut Català d'Arqueologia Clàssica* y de la Universidad Rovira i Virgili (Tarragona), que han aportado recursos y disponibilidad en las últimas fases de esta investigación.<sup>6</sup>

El material ha podido ser consultado gracias a la colaboración de varias instituciones italianas, públicas y privadas, a las que agradezco en las personas de Giuseppina Ghini (*Soprintendenza per i Beni Archeologici del Lazio*), Massimiliano Valenti (anterior director del *Museo di Monte Porzio Catone*), Giovanna Cappelli (*Museo Civico Tuscolano-Scuderie Aldobrandini*), Daniela Velestino (Museos Capitolinos), Giorgio Filippi (Museos Vaticanos), Barbara Nabiloni (archivo Nello Nabiloni, Frascati), Giuseppe de Righi, de la *XI Comunità Montana Castellani Romani e Prenestini* y de las administraciones de las villas Rufinella y Aldobrandini (Frascati), del *Museo dell'Abbazia Greca di San Nilo* de Grottaferrata, así como de los príncipes Torlonia y Massimo Lancellotti en Roma. No quiero dejar de mencionar los espléndidos fondos bibliográficos de la *École Française* y de la *American Academy* en Roma, así como las bases de datos epigráficas online *Clauss-Slaby* (EDCS), Heidelberg (EDH) y Roma (EDR).

Son muchos los investigadores con los que he podido discutir aspectos de mi investigación a lo largo de estos años. Quisiera recordar, entre ellos, a Géza Alföldy (†), Bernard Andreae (Marburg), Jesús Carruesco (Tarragona), José A. Delgado (La Laguna), Werner Eck (Köln), Giorgio Filippi (Roma), Matthäus Heil (Berlin); Joaquín de la Hoz (Sevilla), Jorge Martínez-Pinna (Málaga), Cris-

<sup>3</sup> En tiempos aún más recientes se han publicado algunos trabajos de especial relevancia, como la traducción al italiano de la obra capital de Rosenberg (1913), a cargo de Loredana Cappelletti y Felice Senatore (2011), la monografía dedicada a Lanuvio, de Paolo Garofalo (2014), estudios de conjuntos epigráficos significativos de Maria Grazia Granino (2007; 2012) y sobre *Alba Longa* y las *Feriae Latinae*, de Anna Pasqualini (2013; 2016) o la serie de trabajos sobre epigrafía republicana de David Nonnis (2003; 2012; 2017 y 2018) y Borja Díaz Ariño (2010; 2016a y b; 2018).

<sup>4</sup> Como los artículos incluidos en las diversas memorias de excavación (*Informe 2002-2003*; Santos Velasco [ed.] 2011; Tortosa et al. 2014; los últimos trabajos de Xavier Dupré sobre el foro en época arcaica ([2012], publicación póstuma) o la síntesis sobre el teatro (2006), los trabajos sobre la cisterna o el santuario extraurbano (Ribaldi, 2003; Dupré y Ribaldi, 2004; Gorostidi y Ribaldi, 2008), sobre el frente escénico del teatro (Rodríguez, 2007a). También han sido fundamentales los diversos artículos y ediciones colectivas de actualización tusculana editados por Massimiliano Valenti (2008; 2010; 2011 y 2014) y Anna Pasqualini (1996; 2007, con Arietti; 2013).

<sup>5</sup> Universidad de Zaragoza. Tribunal compuesto por los profesores Francisco Marco (Zaragoza), Javier Velaza (Barcelona), Juan Manuel Abascal (Alicante), Francisco Pina (Zaragoza) y Maria Grazia Granino (Roma/Siena). La tesis fue premiada por la *Fundación Pastor de Estudios Clásicos* (2008).

<sup>6</sup> A través de la financiación del Grupo de Investigación MIRMED-GIAC (2017-SGR 970) del ICAC-URV y de la ayuda económica concedida por la URV (2017 PFR-URV-B2-92).

tina Murer (Berlín), Silvio Panciera (†), Anna Pasqualini (Roma), Isabel Rodà (Barcelona), Oliva Rodríguez (Sevilla), Francisco Rodríguez Neila (Córdoba), Felice Senatore (Napoli), Ivan di Stefano Manzella (Roma), Mario Torelli (Perugia) y Fausto Zevi (Roma), quien, además, aceptó gentilmente la invitación a escribir el prólogo de este libro.

Agradezco de manera especial a Gianluca Gregori (Roma), David Nonnis (Roma) y Borja Díaz Ariño (Zaragoza) la atenta lectura del manuscrito, cuyas observaciones han mejorado y enriquecido notablemente la versión final, si bien la autora asume la responsabilidad última de cuanto escrito.

No puedo dejar de reconocer el inestimable apoyo de todos los integrantes del Proyecto *Tusculum* y compañeros de fatigas tusculanas, en particular modo, a Jacinto Sánchez, Josep Anton Remolà, Paola Gelpi (†), Barbara Nobiloni, Raffaella Ribaldi, Joan Perroni, Oliva Rodrí-

guez y Borja Díaz. Gracias igualmente a Walter Pagnotta, la Sra. Angela Scodro (†), Gonzalo Redín, Joaquín de la Hoz, Miguel Ángel García, Fernando Rebollo, Raúl Sanz y Alejandra Guzmán, compañeros también de mis años romanos.

Y, finalmente, a mi familia: mi abuela, María Estaura Laredo (†), mis padres, José Antonio y María Estaura, mi hermano Fernando, ahora junto a Jannet, Rafael y Enrique, y a mi compañero Jordi.

\* \* \*

Dedico este libro a Xavier Dupré, su promotor y mentor, *alma mater* de las investigaciones españolas en el yacimiento italiano, cuyo contagioso entusiasmo y su amor por *Tusculum* y por Roma siguen aún hoy plenamente vigentes.

Reus y Roma, 2019